

Metamorfosis

Hay manifestaciones por doquier. La gente pide justicia, se lanza a la calle haciendo destrozos, vandalismo, protestas, disturbios, toques de queda.

No, aún no estamos listos. Vivimos en un mundo donde la religión nos separa, la política nos divide, el dinero nos clasifica y el color de la piel nos define; tristemente seguiremos luchando para que algún día seamos uno.

Necesitamos sufrir una transformación la cual pedimos a gritos; nos falta empatía, humildad, amor... y si se vale soñar, una metamorfosis sería genial, ¿por qué no?

¡Valdría la pena!

Claro que el camino sería escabroso, habría que librar obstáculos y vencer miedos; pero quiero pensar que sería para bien, vibraríamos más alto, saldríamos fortalecidos y con alas, queriendo levantar el vuelo hacia nuevos horizontes para lograr nuevas metas.

¡Y disfrutaríamos como nunca! tendríamos nuevos bríos y nos tomaríamos de las manos para formar una colonia, que después de hibernar estará ansiosa de encontrar un lugar maravilloso para disfrutar, expandir sus alas y volar...

Para renacer hay que seguir trabajando esas áreas que nos permitirían realizarla, ocuparnos de mejorar nuestro interior, nuestra salud, nuestra área espiritual y aceptar con serenidad que somos el producto que nosotros fabriquemos. De nosotros depende la presentación, el contenido y el ingrediente mágico que lo distinguirá y le dará renombre a nuestro nuevo yo. No pierdo la esperanza.

Mientras esperamos el cambio, pongamos nuestro granito de arena y derrochemos amor, disfrutemos del viento, la brisa, el sol, el mar; ¡tanta belleza que nos rodea no puede ser ignorada! Ya que la vida nos sacudió, nos sermoneó y nos dio una segunda oportunidad, aprovechémosla.